

LOS MÚSICOS ESCRIBEN A FEDERICO GARCÍA LORCA

(Epistolario conservado en la Fundación Federico García Lorca)

Edición a cargo de Roger Tinnell

Centro de Documentación Musical de Andalucía
Fundación Federico García Lorca

c Roger Tinnell

ISBN: Depósito legal:

SUMARIO

Prólogo.....	5
Siglas.....	8
Agradecimientos	9

Epistolario

Barrios Fernández, Ángel. 1 carta [s. f.]	10
Benítez Inglott y Aurina, Miguel. 2 cartas [1928 & ¿1930?] y 1 tarjeta postal [1933]	13
Cardona Carreras, Leopoldo. 1 carta [1936].....	19
Cordomí de Vilallonga, Teresa. 1 carta [1936].....	25
Durán Martínez, Gustavo. 2 tarjetas postales [1926-1927], tarjetón (¿fragmento de carta?) [s.f.].....	27
Falla y Matheu, Manuel de. 4 cartas, 4 tarjetas postales, un telegrama [1923-1929 & s.f.].....	32
Gerhard Ottenwaelder, Robert. 1 carta [1921].....	49
Góngora, Luis. 1 soneto [1935].....	53
Halffter Escriche, Ernesto. 2 cartas [1923, & s.f.]	55
López Júlvez, Encarnación, <i>La Argentinita</i> . 2 cartas [1935-1936]	63
Moragas, Rafael. 1 carta [1935].....	68
Ortega, Rafael. 1 tarjeta postal, 2 cartas [1936 & s. f.]	71
Penella Moreno, Manuel. 1 carta [1928].....	78
Sáinz de la Maza, Regino. 6 cartas, 4 tarjetas postales, un telegrama [1920-1927].....	81
Salazar Palacio, Adolfo. 4 cartas, 8 tarjetas postales [1921-1935].....	101
Segovia Torres, Andrés. 2 cartas [1935 & s. f.].....	124
Trend, John Brande. 1 tarjeta y 1 carta [1920, 1933].....	129
Apéndice I Partituras conservadas en FFGL.....	133
Apéndice II Revistas, libros de música y discos de la biblioteca de Federico García Lorca ahora conservados en FFGL.....	136
Bibliografía	139
Índice onomástico	149



Prólogo

Desde la infancia, Federico García Lorca estaba rodeado de la música popular y culta. De las criadas de su casa familiar en Granada aprendía las nanas y otras canciones populares andaluzas. Sus tíos tocaban la guitarra y el piano y, puesto que la madre del futuro poeta, doña Vicenta Lorca Romero, tenía gran interés en la música, ella les dio a sus hijos una educación musical. Federico empezó sus estudios formales de música con don Antonio Segura Mesa y a él le dedica Lorca su primer libro, *Impresiones y paisajes*. Es proverbial la facilidad del joven para tocar el piano y él pronto manifestó su deseo de dedicarse al piano. Hay que recordar que Federico también quería componer para el piano (“Habría podido ser compositor si se lo hubiese propuesto”, Guillén, 32): entre los muchísimos manuscritos guardados en la Fundación Federico García Lorca, encontramos varias composiciones musicales del joven (véanse en Tinnell, 1998, 415-416). Pero el padre de Federico, don Federico García Rodríguez, quería una carrera universitaria para su hijo y no permitió que se cumpliera un vago proyecto para ir a París a seguir los estudios musicales. No fue, entonces, el joven Federico a París sino a Madrid donde ingresó en el otoño de 1919 en la Residencia de Estudiantes. En la Residencia había una extraordinaria actividad musical:

“dieron conciertos allí ilustres músicos e intérpretes, tantos nacionales como extranjeros, entre ellos Manuel de Falla, Andrés Segovia, Wanda Landowska, Ricardo Viñes, Darius Milhaud, Igor Stravinsky, Francis Poulenc, Maurice Ravel, Joaquín Turina y Madeleine Grey. En el salón de actos se oyeron por primera vez obras del grupo de nuevos compositores españoles conocido como “Los Ocho” [...] mientras, desde la cátedra de la Residencia, hablaron sobre temas musicales personalidades como el hispanista inglés John Brande Trend [...] y el crítico musical de *El Sol*, Adolfo Salazar” (IG1, 247-248).

En Madrid Federico tocaba el piano y cantaba canciones populares para sus nuevos amigos, iba a muchos conciertos y conoció a la flor y nata del mundo musical español de la época: “La otra noche hablé en el salón de la Residencia de las canciones granadinas y no podéis imaginaros lo que gustaron” (EC, 97); “veo las obras de Wagner” (EC, 100); “di una fiesta en mi cuarto [...] asistieron [...] Sáinz de la Maza [...] Adolfo Salazar [...] Sáinz tocó la guitarra” (EC, 109). En 1921 escribe: “dejo preparados un libro de versos [...] y además unas ediciones musicales de cantos infantiles” (EC, 117). De niño había empezado a aprender guitarra con su tía Isabel García Rodríguez y en 1921 volvió a este instrumento: “estoy aprendiendo a tocar la guitarra; me parece que lo flamenco es una de las creaciones más gigantescas del pueblo español. Acompaño ya fandangos, peteneras, y *er cante de los gitanos*, tarantas, bulerías y ramonas” (EC, 123).

En las primeras obras literarias del joven encontramos la fuerte presencia de la música: con títulos como “Balada en fa sostenido mayor”, “Las reglas de la música”, “Un paseo por la música de la noche en otoño”, “Un vals de Chopin”, y muchos más. Federico conoce bien las composiciones de Bach, Chopin, Mozart, Schubert, Schumann, etc. (véase la lista de las partituras guardadas de su biblioteca personal en Tinnell, 1998, 405-429). El poeta nunca perdió el interés por la música y ofreció conferencias sobre las nanas infantiles, el cante jondo y la música popular granadina. La música juega un papel importante también en su obra para el teatro y en las representaciones de La Barraca. En, por ejemplo, la versión para La Barraca de *Fuenteovejuna*, “Las canciones folklóricas, cantadas por el coro, habían sido armonizadas por el propio García Lorca, y los bailes, concebidos por él también, inspirados en el baile de Pilar López y su hermana *La Argentinita*” (Byrd, 15). En todas las obras lorquianas aparecen canciones e instrumentos musicales acompañando la acción.

Federico García Lorca tenía fuertes lazos de amistad con muchos de los más conocidos músicos de su generación, entre ellos Ángel Barrios, Gustavo Durán, Manuel de Falla, Ernesto Halffter, Encarnación López Júlvez, *La Argentinita*, Adolfo Salazar y Regino Sáinz de la Maza. Con don Manuel de Falla ofrecía una fiesta musical de títeres en la casa familiar García Rodríguez, colaboraba para organizar el célebre Concurso de Cante Jondo en Granada y colaboraba en el proyecto de una ópera cómica. El prestigioso músico y crítico Adolfo Salazar le ayudaba al joven desde sus primeros días en Madrid (con Salazar y Falla proyectaba una ópera de títeres). Federico trabajó en proyectos musicales de ballet con *La Argentinita*. Él mantenía una larga correspondencia con estos amigos musicales y muchas de estas cartas, tarjetas postales y telegramas todavía se conservan en la Fundación Federico García Lorca. El conocido lorquista Christopher Maurer ha escrito que “los que aborden el estudio de Lorca y la música [tienen que] localizar y publicar las composiciones musicales suyas; preparar una edición completa de su teatro; examinar la función dramática de dicha música dentro de cada obra; recoger sus ideas sobre la música y rastrear la historia de sus relaciones con otros músicos” (Maurer, 1986, 240, subrayado mío). Para rastrear estas relaciones, es necesario leer atentamente el epistolario de García Lorca, no sólo la correspondencia escrita por él (véase en *EC*) sino la correspondencia “musical” dirigida a él. Esta correspondencia es de compositores, pianistas, guitarristas y críticos musicales de todos los rincones de España (Andalucía, Baleares, Canarias, Cataluña, Madrid, Valencia) y de Inglaterra (J. B. Trend). Siguiendo la norma de las enciclopedias catalanas, he respetado la ortografía catalana en algunos nombres, por ejemplo: Marinell.lo, Felip Pedrell, Robert Gerhard, etc. El epistolario “musical” a Federico García Lorca que todavía se conserva en la Fundación FGL contiene documentos (cartas, postales, telegramas, etc.) de íntimos amigos, de conocidos, de músicos que quieren colaborar con García

Lorca, e incluso de una mujer que pide información sobre las canciones populares que él grabó con *La Argentinita*. Con las esperanzas de esclarecer la faceta musical del polifacético genio que es Federico García Lorca, en el presente libro se han transcrito casi cincuenta de estas misivas, muchas de ellas inéditas. El lector las encuentra ofrecidas con amplias notas, apéndices, una bibliografía y un índice onomástico.

Les agradezco a los herederos de Federico García Lorca el permiso para publicar estas cartas.

Siglas

- AC* Antonina Rodrigo, *Federico García Lorca. El amigo de Cataluña*. Barcelona, Edhasa, 1984.
- BFFGL* *Boletín de la Fundación Federico García Lorca*.
- DiM* Emilio Casares, Dir. y coordinador general, *Diccionario de música española e hispanoamericana*, Madrid, SGAE, 10 vols., 1999-2002.
- DR* Rafael Santos Torroella, *Dalí residente*, Madrid, CSIC-Amigos de la Residencia de Estudiantes, 1992.
- EC* Federico García Lorca, *Epistolario completo*, eds. Christopher Maurer y Andrew A. Anderson, Madrid, Cátedra, 1997.
- EC-27* Emilio Casares, ed., *La música y la generación del 27. Homenaje a Lorca*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1986.
- FFGL* Fundación Federico García Lorca.
- FGL* Federico García Lorca.
- FSM* Francisco García Lorca, *Federico y su mundo*, Ed. y prólogo de Mario Hernández. Transcripciones musicales de Gustavo Durán. Madrid, Alianza, 1981.
- IG1* Ian Gibson, *Federico García Lorca. 1. De Fuente Vaqueros a Nueva York. 1898-1929*, Barcelona, Grijalbo, 1985.
- IG2* Ian Gibson, *Federico García Lorca. 2. De Nueva York a Fuente Grande. 1929-1936*, Barcelona, Grijalbo, 1987.
- MG* Antonina Rodrigo, *Memoria de Granada. Manuel Ángeles Ortiz y FGL*, Barcelona, Plaza & Jarnés, 1984.
- OC* Federico García Lorca, *Obras completas*, 4 tomos, Ed., Miguel García-Posada, Barcelona-Valencia, Opera Mundi, 1997.
- RS* Estrella de Diego, Fernando Huici, Juan Pérez de Ayala, María Luisa Martín de Argila, Catálogo de la Exposición *Federico García Lorca (1898-1936)*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 24 junio-21 septiembre 1998, Madrid, tf Editores, 1998.

Agradecimientos

Les agradezco con mi más sincera gratitud su ayuda a Isabel García Lorca (†), Manuel Fernández-Montesinos, Tika Fernández Montesinos, Laura García Lorca de los Ríos, Sonia González García, Rosa Illán de Haro, Margarita Roderer Santillana, Araceli Gassó Gregori, y a Andrew A. Anderson, Isabel Barreiro de Cordoní, Manuela Boned Torres, Isidoro Comino Nava, Lana Corson de Lamos, Joana Crespi, María Isabel de Falla, Cristian De Paepe, Elena García Paredes, Ian Gibson, José Góngora Lirola, Cristina González Martínez, Javier Gutiérrez Andrés, Manuel Halffter Camara Santos, Nieves Iglesias Martínez, Israel Joseph Katz, Carmen Linares Ros, Pilar López Júlvez (†), Alberto López Poveda, José Marcial Muñoz, Christopher Maurer, Yvan Nommick, Joaquín Nin Culmell (†), Manuel Peña Latorre, Rafael del Pino, Aurelio Puente Aragón, Paquita Roselló Arabí, Emilia Segovia, José María Soto Lanuza, Billy B. Thompson, Marià Torres Torres, John K. Walsh (†), y al personal de la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca de Catalunya, la Biblioteca de la Residencia de Estudiantes, la Fundación Andrés Segovia, el Archivo Manuel de Falla, la Biblioteca del Teatro Español Contemporáneo y Biblioteca de la Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March, la biblioteca pública de Sant Antoni Portmany (Eivissa), y el Centro de Documentación Musical de Andalucía.

El siguiente trabajo habría sido imposible sin la ayuda financiera de Plymouth State University y del Programa de Cooperación Cultural entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y las Universidades Norteamericanas.